

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

¿QUIERE USTED COMER CON NOSOTROS?

JUGUETE

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

MARIANO BARRANCO

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
SALON DEL PRADO, 14, HOTEL

1903

¿QUIERE USTED COMER CON NOSOTROS?

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¿QUIERE USTED COMER CON NOSOTROS?

JUGUETE

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

MARIANO BARRANCO

Representado con éxito en el TEATRO LARA el 21 de
Diciembre de 1886

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1903

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CASTA.....	SRA. VALVERDE.
LOLA.....	SETA. RODRÍGUEZ.
PETRA.....	SRA. ROMERO.
TOMASA.....	DOMÍNGUEZ.
BLAS.....	SR. TAMAYO.
JUAN.....	RUBIO.
UN MOZO DE CAFÉ.....	TOJEDO.

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

La escena dividida. A la derecha un comedor muy modesto. Mesa en medio: aparador en el foro; puerta en el mismo, y otra que comunica con la habitación de la izquierda. Esta representa un gabinete medianamente amueblado. Piano, puerta al foro, etc.

ESCENA PRIMERA

CASTA y LOLA. La primera sentada junto á la mesa del comedor repasando un cuaderno. La segunda en la habitación de la izquierda tocando el piano. La puerta que comunica estas habitaciones está abierta.

CASTA Diez y seis y cuatro, veinte.
¡Digo! Y faltan las patatas,
y la cuenta del lechero...
y el bollo de esta mañana.

¡Tomasal (Llamando fuerté.)

LOLA (Por el grito de Casta.)

¡Nada, no hay medio!

¡Cerraré, á ver si se harta
de gritar! (Cierra la puerta y vuelve al piano.)

CASTA ¡Esto es un robo
que no tolero! ¡Tomasal!

LOLA ¡Jesús! ¡Esto es imposible!

¡Basta de piano! (Lo cierra.)

CASTA ¡Muchacha!

TOMASA ¡Allá voy! (Al paño)

LOLA (Abriendo la puerta.) ¡Por Dios, mamá!

CASTA

¿Qué sucede?...

LOLA

Que, ó te callas,
¡o no hay medio de estudiar
ni de dar dos notas claras!

CASTA

¿Qué dices?

LOLA

Que estoy dos horas
repasando una balada,
y entre seis reales de carne,
diez céntimos de patatas,
y asombrarte y renegar
y llamar á la Tomasa,
me interrumpes, me distraes,
¡y no es posible hacer nada!
¿Cómo es eso?

CASTA

LOLA

CASTA

¡La verdad!
¡Vaya usted enhoramala!
¡ó enciérrese usted en su cuarto!
¡ó vete á la!... ¡Dios me valga!
Si es que estoy...

LOLA

CASTA

¡Qué calles, digo...
¡Pues, hombre, estoy aviada!
Cuando está una desojándose
por administrar su casa
con toda la economía
conveniente y necesaria,
¡me sales tú con tus músicas,
con tus notas y tus farsas!
¡Más valía que en lugar
de echarlas de mona sabia,
ayudaras á tu madre
en estas tareas!

LOLA

Vaya;
está visto que no hay medio...
Me voy á mi cuarto.

CASTA

Anda
con la música á otra parte,
¡ó revienta!

LOLA

Muchas gracias.

CASTA

¡Ay! ¡Cuándo me casaré! (sale.)
¡Ojalá fuese mañana!
¡Pero no tendré esa suerte!
¡No es fácil encontrar gangas!...
¡Ay! qué vida... y qué... ¡Jesús!
Dios me perdone. ¡Tomasa!

ESCENA II

CASTA y TOMASA

TOMASA ¿Qué se le ofrecía á usted?
CASTA ¿No oías que te llamaba?
TOMASA Está claro que lo oía:
pero una está allá ocupada...
¡y no tengo cuatro piés!
CASTA Pues se tienen si hacen falta!
TOMASA ¡Nunca los he echao de menos!
CASTA ¡Calle usted!...
TOMASA Ya estoy callada.
CASTA ¿Qué cuenta es esta que has dado?
TOMASA ¿*Cuála* cuenta?
CASTA ¡*Cuála!* ¿*Cuála?*
¡La cuenta de hoy!
TOMASA ¿Pues qué tiene?
CASTA ¡Que esto pasa de la raya!
¡Qué has gastado veinte reales!
TOMASA Ustedes son quien los gastan...
pá comer ustedes es...
que lo que es yo...
CASTA ¡Habrá gansa!
¡Quítese usted de mi vista!
TOMASA ¿Pues vaya usted á la plaza,
¡á ver si por veinte reales
hace usted la compra diaria!
¡Digo!... ¡Pues barato está!
CASTA ¡Si tú fueras más honradal...
TOMASA ¿Qué dice usted?
CASTA Sí, señora;
lo dicho: y te contentaras
con tu salario del mes...
TOMASA Pero, oiga usted...
CASTA Nos bastara
para comer cómo príncipes
¡con dos pesetas diarias!
Pero, ¡comprando una carne,
que son huesos y piltrafas!
¡Unos huevos que están huecos,
un pan de hace seis hornadas,

y unas patatas podridas
y unas cebollas grilladas,
y haciendo que el precio sea
el más caro de la plaza,
sube un dineral la cuenta,
una fortuna se gasta,
¡y se tira en cuatro días
la casa por la ventanal

TOMASA Pues yo no puedo hacer más:
y busque usted otra criada,
que yo no aguanto de naide
que me llame deshonrada.

CASTA Corriente; la buscaré.
TOMASA Ni que una fuera una *estáuta*
de piedra se callaría
cuando así se la maltrata.

CASTA Yo no te he dicho...
TOMASA ¡Pues digo!
Porque una esté en la desgracia
y tenga que estar sirviendo,
¿túo el mundo ha de maltratarla?

CASTA ¡Más desgracia es aguantaros!
TOMASA ¿Pues qué hago yo?
CASTA ¡Dios me valga!

Hay que tener con vosotras
la paciencia de una santa.
Y en fin, vete á la cocina,
que no quiero armar jarana.

TOMASA ¡A otra casa es donde iré!
CASTA ¡Por vidal... ¡Si no mirara!
(Sale por el foro Tomasa.)

ESCENA III

CASTA, pasando al gabinete

¡Ay! ¡Qué vida! ¡Qué martirio!
Así hoy, y así mañana,
y siempre sufre que sufre;
¡y siempre rabia que rabia!
Doce mil reales de sueldo
en Madrid, claro, no alcanzan
¡ni siquiera para sopa,

cocido y una ensalada!
Y además pague usted el cuarto,
el salario á la muchacha,
¡y atienda á cuatro personas
que se visten y se calzan!
¡Mi marido es un imbécil
que no sirve para nada!
¡No sabe hacer un negociol
Ni juega... y jugando gana;
como hace el del principal,
y así mantiene dos casas:
la suya y la de la otra.
¡Ay! ¡Si yo en vez de estas faldas
llevara los pantalones...
á la vista... Santa Bárbara!

ESCENA IV

CASTA y BLAS

BLAS ¡Hola! Me alegro de verte.
CASTA ¿Sí? Pues me encuentras templada.
BLAS ¡Eh! ¿Qué ocurre?
CASTA Poca cosa.
Por de pronto, la Tomasa
se ha despedido.
BLAS ¿De quién?
CASTA Digo que se va de casa.
BLAS ¿La has despedido?
CASTA Está claro:
se me ha subido á las barbas,
¡y yo no aguanto insolencias
de ella ni de nadie!
BLAS ¡Basta!
Has hecho perfectamente.
CASTA ¿Sí, eh? ¿Lo tomas con calma?
BLAS ¿Y qué he de hacer?
CASTA ¡Me sulfuras!
Como tú por la mañana
te pones tu sombrero
y tu capita y te largas,
echándome á mí el mochuelo,

¡claro! ¡no te importa nada,
aunque el demonio se lleve
toda tu familia!

BLAS
CASTA

¡Casta!...
Pero yo no puedo más,
¿lo entiendes? ¡Yo ya estoy harta!
Que entre un simple por marido,
dos hijas, que no se casan,
y mil reales al mes,
hay para perder la calma,
¡ó para pegarse un tiro...
y acabar, y Santas Pascuas!

BLAS
CASTA

¡Pero, hijal!...
¡No me contestes!
¡No me lleses la contraria,
porque soy capaz!...

BLAS

¡De todol
¡Lo sé!... Pero, atiende, Casta:
¿á quién dirás que he encontrado
en la calle esta mañana?

CASTA

Al sastre, ó á la modista,
y te han dicho que, ó les pagas...
No tal.

BLAS
CASTA
BLAS
CASTA

¿Al ultramarino?
Tampoco.
¿A la Sebastiana
la prendera?

BLAS
CASTA
BLAS

No señora.
¿Pues á quién? ¡Revienta y habla!
Si me interrumpes, no puedo.
He encontrado á don Juan Masa;
á mi protector; á mi hombre;
al diputado por Cangas
en esta legislatura,
y afiliado á los que mandan;
que al saber mi posición
ha empeñado su palabra
de que el justísimo ascenso
que esperamos con tal ansia,
sea una realidad
á fines de esta semana.

CASTA
BLAS

¿De veras?...
Así lo ha dicho.
De modo que ensancha el alma,

que ya ves que, aun cuando tarde,
al fin lo justo se alcanza.

CASTA ¡Dos mil reales al año!
¡Vaya un puñado de pasas!

BLAS Ya sabía yo por dónde
ibas á salir. Aguarda;
porque no sólo te traigo
esa nueva que, aunque grata,
como tú dices muy bien,
no viene á resolver nada.
Don Juan, que es un hombre listo,
de talento y esperanzas,
conoció en Cangas de Onis,
hará dos años por Pascuas,
á nuestra Lola.

CASTA Es verdad.

BLAS ¡Pues ahí te duele!

CASTA ¿Qué?

BLAS ¡Vaya!

Y, por lo que me ha indicado,
la chica le fué simpática,
y trae proyectos ó planes
de declararla sus ansias,
y de . . vamos, no lo ha dicho,
pero yo, por sus palabras,
deduzco que él es soltero...
y busca el hombre casaca.

CASTA ¿Y te ha pedido la mano
de nuestra hija?

BLAS ¡Anda! ¡Anda!...

No es preciso ir tan de prisa;
ten un poquito de calma.

CASTA Entonces, ¿qué es lo que ha dicho
en limpio?

BLAS No ha dicho nada.

Pero yo, que no soy tonto,
deduzco por sus palabras...

CASTA Sí; que, aunque estás en Madrid...

¡te pasas la vida en Babia!
¡y no ves más que visiones!

BLAS Es posible, ¡mas repara
que te estoy mirando á tí!

CASTA ¿Sí? ¡Pues me encuentras con ganas
de aguantarte tus simplezas!

- BLAS ¡Hija mía, ten cachaza,
que Dios, si aprieta, no ahoga!
- CASTA ¡Lo que es por mí, aunque ahogara!
¡A ver cómo no reviento!
- BLAS ¡Señor! ¡Señor!... ¡Perdonadla!
En fin, yo ya te lo he dicho
para que estés avisada.
Don Juan vendrá á vernos hoy;
y tú, que la echas de sabia,
procura si te parece,
averiguar lo que haya.
- CASTA Sí; por de pronto, ya has dado
un golpe en vago.
- BLAS ¿Yo?
- CASTA ¡Vaya!
- Le has dicho que no teníamos
dos pesetas.
- BLAS No. Te engañas.
Ni él me ha preguntado á mí,
ni yo he dicho una palabra.
- CASTA Entonces, ¿á qué ha venido
lo de tu ascenso?
- BLAS A nada.
Me preguntó si seguía
todavía en Estancadas,
y si estaba allí contento...
y al ver que se interesaba,
aproveché la ocasión...
- CASTA ¡Claro; y metiste la pata!
¡Yo no he visto hombre más torpe,
ni hombre de más poca práctica!
Hay que conocer el mundo,
y saber darse importancia,
y mentir, cuando es preciso,
y tener la vista de águila,
y no olvidar sobre todo,
lo que te dice esta máxima:
«Tanto tienes, tanto vales»
- BLAS ¡Pues valgo muy poco, ó nada!
- CASTA ¿Tú crees que si don Juan
sospecha que si se casa
con Lola, no solamente
es con Lola con quien carga?
¡Sino contigo, y conmigo!...

BLAS ¡Mujer!
CASTA ¡Y con la cuñadal!
BLAS ¡Tú exageras!
CASTA ¿Que exagero?
¿Por qué esperas con tal ansia
casar á una de tus hijas?
Dilo.

BLAS Por acomodarla.
CASTA ¡Y por comerte á tu yerno!
BLAS ¡Jesús!...
CASTA ¡No vengas con farsas!
¡Tú sólo tienes tu sueldo,
y el día que, por desgracia,
te suprima en tu destino
el director de Estancadas,
si al yerno no nos comemos,
dime á quién!

BLAS Bueno; ¿en metáfora?
CASTA ¡O en arroz, si aprieta el hambre,
que ejemplos hay!

BLAS ¡Virgen Santa!
Pero, ¿qué quieres decir
con toda esa perorata?

CASTA Que si viene aquí don Juan,
como dijo esta mañana,
hay que precaverlo todo
¡y no enseñarle la caral!

BLAS Pues ¿que vamos á enseñarle?
CASTA ¡Vamos, vete enhoramala!
BLAS No te incomodes, mujer;
ya te entiendo, mas repara
que si fingimos ser ricos,
y él, creyéndolo, se casa...
al ver luego la verdad...

CASTA ¡Tomal! ¡Lo siente y se aguanta!
Lo que hemos de procurar
á toda costa, es que él se haya
casado cuando se entere,
¡que después ya no me alarma!

BLAS Pero, ¿no comemos hoy?
CASTA ¿Qué hora es?

BLAS Las seis, bien dadas.
CASTA ¡Las seis! ¡Si no sabe una
ni en qué hora vive! ¡Tomasal!

ESCENA . V

DICHOS, TOMASA que habrá salido poco antes, y estará en la habitación de la derecha, extendiendo el mantel, y colocando algunos platos.

TOMASA (Sí, llama, ¡que hasta que acabe no me das tú á mí *la lata*.)

BLAS Como que tengo el estómago casi pegado á la espalda.

CASTA Pues no has almorzado poco.

BLAS Sí, dos rajás de patata.

CASTA Y un trozo grande de carne.

BLAS Grande... ¡como una avellana!

No; aquí somos tan cristianos, que ese enemigo del alma no hay miedo que nos condene.

CASTA Con eso que comas, basta.

BLAS Menos comen otros; ¡claro!

CASTA ¡Y para lo que trabajas!

No hay siquiera un empleado que trabaje aquí en España.

BLAS ¡Si no comen, no es posible!

CASTA Pero, ¿qué hace esa? ¡Tomasal!

TOMASA (¡Voy!)

BLAS Y si mientras comemos viene don Juan, ¿dónde pasa?

CASTA ¿Dónde? A esta habitación.

¿Dónde ha de ser?

BLAS Preguntaba...

CASTA ¡Pues buena está la vajilla y todo el servicio para que lo vea nadie!

BLAS Es cierto.

Los cubiertos son de explata Meneses.

CASTA Tú los compraste.

BLAS Y fué precaución muy sabia; ¡porque á ser de plata fina ya ni cubiertos quedarán!

CASTA Pues á ver si así es posible

que cualquier persona extraña
nos vea comer.

BLAS

¿Comer?
¡Menos mal si así pasara!
Pero eso sí que es difícil,
¡vernós comer!

CASTA

¡Pues ya gasta
esa bestia!
(En esto pasa Tomasa á la habitación de la izquierda.)

¡Yo no he visto
mujer más ladrona!

BLAS

(Viendo á Tomasa) ¡Andal!

TOMASA

¿Decía usted?...

CASTA

(¿Eh?) ¿Qué quieres?

TOMASA

Ustés dirán, que llamaban.

BLAS

(Me voy á mi cuarto..)

CASTA

(Deteniéndole.) Pero,

¿tú no ves con qué mirada
y con qué aire insolente
entra aquí esta descarada?

TOMASA

¡Perdone usted, señorital...
pero mayormente... y gracias
á Dios, sé yo lo que es honra,
¡y no me hace falta caral
Pero, ¿tú oyes?...

CASTA

Vamos, vamos. .

BLAS

Si no fuera...

CASTA

(Conteniéndola.) ¡Por Dios, Casta!

BLAS

¡Retírese usted! (Bajo á Tomasa.)

TOMASA

¿Yo?...

CASTA

¡Claro!

Si eres tú, que eres un mandria,
y que no tienes coraje
para coger una estaca
¡y le das!...

TOMASA

¡Jesús, qué miedo!

CASTA

¿Lo ves?

BLAS

¡Caramba! ¡Carambal...

TOMASA

¿Pegarme á mí?

BLAS

(¡Va á perderme!)

TOMASA

Pues ni que fuera una esclava,
¡y me hubiera usted comprado
como á un negro de la Habana!

CASTA

¡Ahora verás! ¡Vé á la calle,

y haz subir pronto á dos guardias
de orden público!

TOMASA

¡Qué miedo!

CASTA

Vamos, ¿qué esperas?

TOMASA

¡Que vaya!

¡Lo menos el orden público
me mete un brazo en la manga!

CASTA

¡Deslenguada!

BLAS

¡Caracoles!

¡Esto pasa de la raya!
Vaya usted á poner la mesa;
¡y á callar!

CASTA

¡Si no mirara!...

TOMASA

¿Yo la mesa? Ya la he puesto:
que no he querido dejarla
sin poner antes de dirme,
¡que no soy *desagerada*!

Y ahí va mi delantal. (Se lo quita.)

CASTA

(¡Uf! ¡Lo menos, la aplastaba!)

BLAS

(¡Presentó la dimisión!)

TOMASA

Que no han de faltarme casas,
ni á ustedes otra. . sisona
que les sirva, si le pagan.

CASTA

Corriente; ¡vete en seguida!

TOMASA

Ya lo creo...

BLAS

¿Pero?...

CASTA

¡Nada!

TOMASA

¿Cuántos días se te deben?

El mes pasado, y lo que haiga
del que estamos.

CASTA

Que á tres duros...

Son... setenta reales. ¡Anda,
dáselos y que se largue!...

BLAS

¿Pero?...

CASTA

¡Muy enhoramala!

¡Este es el pago que dan
en cuanto están desasnadas!

BLAS

Pero, ¿y si don Juan viene?...

CASTA

¿Y qué?

BLAS

¿Y te encuentras sin criada?

CASTA

¡Aunque viniera el Sultán
de la Persia, no aguantaba
yo insolencia semejante!

BLAS

¿Pero? .. (Buscando los bolsillos)

TOMASA Volveré mañana...
¡si no tiene ustedé ahora... suelto!
Que no hay urgencia á Dios gracias.
CASTA ¡Sí, vuelva ustedé!
TOMASA ¡Sí, señora!
Con lo que he sisao me basta:
¡hasta de aquí al día el juicio!
CASTA Bueno, bueno; largo.
TOMASA ¡Vaya!
con que abur, y hasta la vista.
BLAS Vaya usted con Dios.
TOMASA Mil gracias.
(Sale Tomasa por el foro.)

ESCENA VI

CASTA y BLAS

CASTA ¿Todavía la despides?
BLAS ¿Yo? ¡Es ella la que se marcha!
CASTA ¡Pero tú la has saludado!...
BLAS ¿Qué había de hacer?
CASTA ¡Echarla
á puntapiés! ¡Pero, todos
sois lo mismol... ¡En viendo faldas!...
aunque sea una fregona
poneis tierna la mirada
y os esponjais... y... ¡Jesús!
BLAS Pero, hija; si yo ya...
CASTA ¡Calla!
Ya no ha faltado decirla
más que... «¡Te espero en Eslava
tomando café!...»
BLAS ¡Jesús!...
CASTA ¡Hipócrita!
BLAS ¡Pero, Casta!...

ESCENA VII

DICHOS y PETRA

PETRA (Tosiendo) ¡Ejem! ¡Ejem! ¡Yo me ahogo!
BLAS ¡Esta es otra!
CASTA ¿Qué te pasa?
PETRA ¿Pues no oleis?
CASTA ¿Qué hemos de oler?
PETRA Que esa torpe de Tomasa
está quemando el aceite
ó fríe manteca rancia...
CASTA ¡Digo!
PETRA ¡Y hay una humareda
que me arranca la garganta!
CASTA ¿A que la muy animal
nos ha quemado, en venganza,
la comida?
BLAS ¡De seguro!
CASTA Voy á ver. (Sale por el foro.)
BLAS ¡Esto faltaba!
PETRA ¿A que no comemos hoy?
Por Dios, papá, dame agua:
¿no ves que me estoy ahogando?
BLAS ¡Ay!... ¡Santa Rita de Casia!...
(Entra en el comedor á por agua.)
¡Uf! ¡Aquí huele también!
¡Está buena ahora la casa
para que venga don Juan!...
¡Digo! ¡Y aun pretende Casta
hacerle creer que estamos
nadando aquí en la abundancia!

ESCENA VIII

DICHOS, LOLA y después CASTA

LOLA Petra, ¿dónde está mamá?
PETRA ¿Qué se yo?
LOLA Pues corre, anda;

dile que creo que viene
don Juan.

PETRA

¿Don Juan?

LOLA

¡El de Cangas!

¡Aquel pretendiente mío!

PETRA

¡Pues, díselo tú!

LOLA

(Sale por el foro.) ¡Qué pánfila!

CASTA

(Entrando en el comedor, y trayendo una sopera medio rota.)

¡Ea! ¡Ya está aquí la sopa!

BLAS

¿Se salvó?

CASTA

¡Carbonizada,

y ya sin caldo ninguno!

¡Si esa bestia es lo más mala'...

BLAS

En fin, ¿qué remedio? Vamos...

LOLA

¡Mamá! ¡mamá! (Entrando.)

BLAS

¿Otra desgracia?

CASTA

¿Qué pasa?...

LOLA

¡Que está ahí don Juan!

CASTA

¡Digol!

LOLA

Estaba yo asomada

al balcón, y le ví entrar
en el portal de esta casa.

CASTA

¡A qué hora!

BLAS

¡Adiós comida!

CASTA

¡Pues anda, enciende una lámpara!

LOLA

Voy.

CASTA

(A Petra.) Y tú, tráete el sombrero
de tu padre.

BLAS

¿Qué?

CASTA

Y la capa.

BLAS

¿Y á dónde voy?

CASTA

¡Al infierno!

¡Vamos!

PETRA

(Que los toma de una silla del gabinete.)

¡Allá voy!

CASTA

¡Despacha!

Póntelos, y abre la puerta,
fingiéndole que te marchas
al mismo tiempo que él llega.

Así no vé si hay criada

ó no la hay.

BLAS

¡Ah!

CASTA

¡Qué talento!

BLAS ¡Confieso que no acertaba! (Llaman.)
PETRA ¡Han llamado!
CASTA ¡Pues anda, abre!
BLAS Pero, ¿me quedo?
CASTA ¡Sí, anda!
 Y vosotras arreglaos,
 que estais hechas unas fachas.
LOLA ¡Ya está ahí!
CASTA ¡Pues calla y ven!
 ¡Esperad! (Oyendo y deteniéndolas.)
LOLA Ya ha entrado.
CASTA ¡Anda!
(Esperan las tres en la puerta del comedor, y después que entra don Juan, salen por el lado derecha.)

ESCENA IX

JUAN y BLAS en el gabinete

BLAS ¡Que no señor! ¡No incomoda!
JUAN ¡Pero usted por mí no deja
 de salir!...
BLAS ¡Qué disparate!
JUAN Pues nada; no se detenga.
 Mi visita no será
 de médico; de manera
 que no me haga usted cumplidos;
 ya hablaremos cuando vuelva.
BLAS Pero, ¡si no tengo prisa!...
JUAN ¡Váyase usted!...
BLAS (Nada; ¡me echa!)
JUAN Yo mientras tanto veré
 á las señoras.
BLAS Bien; sea.
 ¡Pero, permítame usted
 que las avise siquiera!
JUAN Bien, mas, ¿si no las molesto?
BLAS ¡Al contrario! ¡Ah! Aquí llegan.

ESCENA X

DICHOS y CASTA

CASTA ¡Jesús! ¡Don Juan! ¿Cómo va?
JUAN ¡Señoral...
CASTA ¡Oh! ¡qué sorpresa!
¿Está usted aquí mucho rato?
JUAN Ahora llego.
BLAS Sí; ahora llega.
CASTA Dispénsese, pues, que salga,
así, de cualquier manera;
pero ignoraba. .
JUAN ¡Señora!...
¡si está usted bien!...
CASTA ¡Que vergüenza!
Pero, ¿qué hace ese criado,
y qué hacen esas doncellas
que no anuncian las visitas?
BLAS No sé. Yo le abrí la puerta...
casualmente.
JUAN Sí; salía
cuando yo entraba.
CASTA ¡Esa es buena!
¿Y has hecho tú de portero?
BLAS Eso es.
CASTA ¡Já! ¡já! ¡Qué escena!
¡Si cuantos más criados hay
es peor mil veces!
JUAN ¡Ea!...
No se apure usted, señora.
CASTA Ya sé que usted nos dispensa;
pero igual sucedería
si en vez de ser usted, fuera
el duque, que vive enfrente,
ó su hermana la marquesa,
ó el barón del cuarto bajo,
ó la generala Guerra;
¡ó, en fin, cualquiera visita
de las amistades nuestras!
JUAN Pues vengo solo; de modo
que no merece la pena.

- CASTA ¡Por Dios!... ¡pero tome asiento!
JUAN Mil gracias (Coge una silla)
CASTA (Por una butaca) Aquí.
JUAN (Por la silla.) ¡Esta es buena!
CASTA ¡Toma el sombrero á don Juan!
JUAN ¡Oh! ¡Por Dios! (Queriendo dejarlo.)
BLAS (Cogiéndolo.) Si no es molestia.
JUAN Pero usted, don Blas, se va;
¿eh? Por mí no se detenga;
si ha de salir...
BLAS ¡Quia, no importa!
CASTA No, señor... iba, ahí cerca.
¿Ibas al Banco de España?
BLAS Sí; al Banco...
CASTA A cobrar dos letras.
Pero, ya irás otro día...
BLAS (¡Ojalá!) Sí...
CASTA No hay urgencia.
JUAN Pero ahora estará cerrado;
es ya tarde.
CASTA Sí, lo cierran;
pero, es amigo el.. cajero,
y abren en cuanto este llega.
BLAS Sí; pero por hoy lo deajo.
CASTA Claro; no vale la pena.
JUAN En fin, yo les ruego á ustedes
que no gasten etiquetas
conmigo.
CASTA ¡Qué disparate!
Ya ve usted con qué franqueza
se le recibe.
JUAN Yo estimo...
CASTA Aquí todo el mundo que entra
viene á su casa, de modo
que no nos causa molestia.
¡Y usted lo mismo!
JUAN Mil gracias.
BLAS En nuestra esfera modesta
no debemos darnos tono...
CASTA ¡Por Dios, hombre! ¡Quien te oyera
creería que vivimos
casi, casi en la miseria!
JUAN ¡No tall!
BLAS ¿Y qué?

- ese momento! ¡Ay! ¡Dios mío!
¡Tiemblo solo con la idea
de que se case algún día!...
¡Ay! ¡Virgen Santa! . ¡Me aterra!
(¡A ver si con esto cae!)
- JUAN Señora, esa es la carrera
de la mujer.
- CASTA No lo dudo.
¡Pero que tarde, si llega!
Y usted, ¿qué tal? ¿Aun soltero?...
¡Ah! Y que sea enhorabuena.
Me han dicho que es diputado.
Sí tal.
- JUAN
CASTA ¡Me alegro de veras!
JUAN Se empeñaron los amigos,
y al fin, quieras que no quieras,
me han hecho padre.
- CASTA ¿También?
JUAN ¡De la patria!
CASTA ¡Ah! ¡Sí; ¡qué necia!
Creí que se refería ..
- JUAN No; ¡todavía me llevan
con palma á enterrar, si muero!...
- CASTA ¡Digo! ¡Ya será palmeral
¿No se deja usted coger? .
- JUAN ¿Que no? ¡Ojalá me cogieran!
¡Si lo estoy yo deseando!...
- CASTA ¡Oh!... ¡Qué pícaro!...
- JUAN ¡De veras!
Pero, -á los cuarenta años,
¿qué muchacha habrá que acceda
á cargar conmigo?
- CASTA ¡Bah!...
Lo que sobran son solteras...
Y si no... ¡Ahí están mis hijas!
(¿Eh?)
- JUAN
CASTA Pasad.
JUAN (¿Será indirecta?)

ESCENA XII

CASTA, JUAN, LOLA y PETRA; luego BLAS

LOLA ¡Señor don Juan!...

JUAN ¡Señoritas!...

PETRA ¿Cómo está usted?

LOLA ¡Qué sorpresa
tan agradable!..

JUAN Mil gracias.

CASTA ¿No esperaríais que fuera
don Juan quien estaba aquí?

LOLA No tal.

CASTA ¿Ve usted qué inocencia?
(Le da un beso en la cara, y le dice bajo)
(¡A ver si le hechas el trapo!...)

JUAN ¡Y están muy guapas!

CASTA ¡Oh! Acerca
una silla.

JUAN ¡Oh! Yo iré...

PETRA No, señor.

CASTA Sí; no se mueva.
(Acercan sillas y se sientan. Blas entra en el comedor.)

BLAS Vaya, yo voy a comer,
que por lo visto es eterna
la visita, y yo de hambre
me estoy cayendo!

LOLA (A don Juan, y riendo.) ¿De veras?

JUAN ¡Lo mismo que ustedes lo oyen!

CASTA ¡Já! ¡já! ¡já! ¡já! ¡Qué ocurrencia!

BLAS Más valía que, en lugar
de tantas farsas y muecas,
¡no me dieras esta sopa!
¡Esto es carbón!

CASTA (Riendo) ¡(¡Quiá! ¡Exageral

JUAN No señora, no exagero.
Ayer mismo me presentan
una sopa hecha con tinta...

CASTA ¡Jesús!...

JUAN ¡O carbón de piedra!

LOLA ¡Qué atrocidad!

CASTA ¡No es posible!...

- JUAN Sin duda la cocinera
se equivocó, y en la hornilla
guisó, en vez de en la cazuela.
- CASTA ¡Jesús!... (Riendo mucho las tres.)
BLAS ¡Yo no como esto!
(Se le ven los labios negros.)
- LOLA ¡Es muy posible!
- JUAN ¡Por fuerzal
- CASTA ¡Oh! si las casas de huéspedes ..
- JUAN Yo viví en una muy buena;
pero murió la patrona...
me recomendaron ésta,
y estoy perdiendo el estómago.
- CASTA ¡Ya lo creo!... Escucha, Petra.
(Habla bajo con ella)
Entrala tú misma, ¿eh?
Y dí á Juan que no se mueva
de la antesala.
- PETRA Está bien.
(Sale Petra por la puerta del comedor.)
- CASTA ¡Qué criados! ¡Son acémilas!
BLAS (A Petra, que coge la luz del comedor para entrarla en
el gabinete.)
Pero, ¿me dejás á oscuras?
Lo manda mamá.
- PETRA ¡Ay! ¡Seal...
- BLAS Vaya... (Se levanta.)
- JUAN ¿Se va usted?
- CASTA ¿Tan pronto?
- LOLA (Señalando al comedor.)
He visto puesta la mesa,
y no quiero ser molesto...
- JUAN Si en casa está siempre puesta.
(¡Qué torpes!...)
- JUAN Nada; es la hora
de comer...
- CASTA Y aunque así fuera,
¡no caerá usted en la sopa!
- LOLA ¡Claro que no!
- JUAN No quisiera.
Pero también voy yo á casa,
á ver si hago penitencia.
- CASTA ¡Ah! ¿Usted?... ¿Quiere usted comer
con nosotros?

- LOLA (¡Santa Tecla!)
- CASTA (¡Si dice que sí, nos parte!)
- JUAN Muchas gracias ..
- CASTA Lo que quiera...
- JUAN Pero nada de cumplidos..
- CASTA (¡Adiós!)
- JUAN Nada de etiquetas.
Comeré lo que haya en casa.
(¡Pues te luces!...) ¡Sí!..
- CASTA No sea
- JUAN que este atrevimiento mío
cause extorsión.
- CASTA ¡Qué simpleza! ..
- JUAN De modo, ¿qué admite usted?
- CASTA Admito, ya que se empeñan.
Pues, anda, dile al criado
que diga á la cocinera...
que no nos haga esperar.
- LOLA Bien, mamá.
- JUAN ¡Pero!...
- CASTA O espera;
iré yo misma. (Bajo á Lola)
(Las llaves
del armario.)
- JUAN No quisiera
que por mí alteren sus horas.
- CASTA No señor.
- LOLA (Bajo á Casta.) Las tiene Petra.
- CASTA Pues anda; mientras nos sirven,
toca al piano alguna pieza
para que te oiga don Juan.
- LOLA Pero, si ...
- CASTA No seas necia.
- JUAN Sí; toque usted..
- LOLA Si no sé.
- CASTA ¡Jesús! Y es una maestra.
Vuelvo. (Sale por el foro.)
- JUAN Vaya usted con Dios.
- LOLA En fin, con la mano izquierda
toco muy mal...
- JUAN No es posible.
- CASTA ¡Las dos son á cual más bellas!..
(Entrando en el comedor con una luz en la mano.)
¡Blas! ¡Petra! ..

BLAS Por fin, ¿se fué?

CASTA ¡No grites!...

BLAS ¿Qué?

CASTA ¡Que se queda á comer!

BLAS ¡Demonio! ¿Aquí?..

CASTA ¡Chist!... ¡no grites!

BLAS Pero ..

CASTA ¡Petra!...

PETRA ¡Voy! (saliendo.)

CASTA Trae las llaves.

PETRA ¿Qué llaves?

CASTA Las del armario; ¡mastuerza!

PETRA Las tiene Lola...

CASTA ¡Por vida!

PETRA O se habrán quedado puestas.

CASTA ¡Pues anda á verlo! Y tú, corre;

vete al café de ahí cerca,

y que traigan tres *bisteques*,

y sopa, y unas chuletas,

y dos raciones de queso;

y encarga que el mozo venga

á servirnos la comida.

Y antes, corre y dile á Petra

que saque el mantel aquel

que tiene en medio las letras.

(Va á hacer mutis Blas, y le detiene.)

Y antes, bajate al segundo,

á ver si doña Manuela

te deja seis ú ocho platos,

y fuentes, y una sopera...

¡Vamos; menéate, hombre!

Pero, ¿dónde voy?...

BLAS

CASTA

BLAS

¡Qué flema!

¡Si mandas doscientas cosas

á la vez, no hay quien te entienda!

Vete á...

CASTA

BLAS

PETRA

No sigas; ¡ya sé!

La llave no está allí puesta.

La tiene Lola.

CASTA

¡Pues andal

Dile que salga, y tú mientras,

entretén ahí á don Juan.

¡Vamos!

PETRA ¡Voy! (Sale por el foro)
CASTA Y tú, ¿qué esperas?

Vete en un vuelo al café
á encargar eso, ¡babiecal

BLAS ¡Voy, mujer; no te sulfures!
¡Ay! ¡qué genio!

CASTA ¡Me sublevas!
PETRA (Entrando por el foro izquierda.)

¿Lola?

LOLA ¿Qué?

PETRA Oye un momento

LOLA (¡Qué oportuna!) Con licencia
de usted...

JUAN ¡Oh! ¡Usted la tiene!

LOLA (Después que Petra le habla al oído.)

¡No! (Bajo)

PETRA (Bajo.) ¡Pues dijo que salieras!

LOLA (¡Qué fastidio!) Con permiso...
voy por un momento ahí fuera...

JUAN ¿Estoy, sin duda, estorbando?...

LOLA ¡No, señor!... Si es la doncella
que quiere darme un recado.

JUAN ¿Es que yo?...

LOLA Ahí queda Petra.

Haz compañía á don Juan.

JUAN Yo siento...

PETRA No, no se mueva.

JUAN (¡Por lo visto mi convite
trae la casa muy revuelta!)

(Habla bajo con Petra.)

LOLA ¡Mamá! ¡Mamá!

CASTA ¿Y esa llave?

LOLA ¡Qué se yo!... ¡Fuiste profeta!

¡Ya casi se ha declarado!

CASTA ¡El cólera! ¡Eso debiera
declararse en esta casa!

LOLA ¿Qué?

CASTA ¡Y llevaros pateta!

¿Dónde está esa llave?

LOLA Yo...

no sé; estará en la despensa.

CASTA Pues vé á verlo.

LOLA ¡Voy! (Sale)

BLAS (Entrando por el foro) ¡Por vida!

CASTA ¡Ah! Por fin; ¿ya estás de vuelta?
BLAS Si no he ido todavía.
CASTA ¿Qué no has ido?...
BLAS ¡Ten paciencia!

¡Estoy buscando la capa
y el sombrero!...

CASTA ¡Digol
BLAS Espera.

Creo que quedaron ahí
en ese cuarto.

CASTA Pues entra
y cógelos, ¡animal!

BLAS ¡Castal!...

CASTA ¡Calle usted, acémila!

BLAS ¡Dios mío!

(Entrando por la puerta de comunicación en el gabinete y variando de tono al ver á don Juan.)

¡Hola, don Juan!...

¿hay apetito?

CASTA ¡Qué bestial

JUAN Así, así; mas sospecho
que falta á ustedes franqueza
conmigo, y quieren darme
un banquete en toda regla.
Y deploro...

BLAS No señor. . .

PETRA ¡Claro que no!

JUAN Yo sintiera
causar extorsión...

BLAS ¡No tal!

Nuestro deseo así fuera,
¡porque nunca más honrados!
Pero, la esfera modesta
en que vivimos, don Juan,
no nos permite grandezas.

JUAN Contando con eso, ha sido
por lo que yo á la fineza
de doña Casta accedí.

BLAS ¡Por supuesto!... ¡Qué cabeza!
Tengo que hacer un encargo
antes de comer, y... ¡Petra!
Dame el sombrero y la capa.

¿Usted no lo toma á ofensa?

JUAN ¿El qué?

JUAN Ni á mí. En eso no transijo.
Yo como lo que usted quiera;
pero en dándome la sopa
fría, no puedo con ella.

CASTA Yo la he de ver, si es preciso,
cómo hierva en la sopera.

JUAN ¡Ya lo creo! Algunas veces,
al ver que en casa no aciertan,
pensé mandar á un café
ó una fonda, á que trajeran
una sopa, y no he podido
pasarla.

CASTA ¿No?

JUAN ¡Me revientan
las comidas del café!
Y las conozco á la legua.
¡Siempre, ó *bifftek* con patatas,
ó el *entrecot*, ó las chuletas!
¡Y todo esto guisado
con muchísima manteca!
Nada; ¡yo soy partidario
de la comida casera!
¡Mucho que sí!

CASTA
JUAN

Estoy seguro,
que hoy voy á comer de veras...
un buen plato de cocido...
¡cocido á la madrileña!...
¿No es eso?

CASTA

Si; mas no sé
si habrá hecho la cocinera
precisamenté el cocido.

JUAN

¡Oh! Es igual.

CASTA

Pero pudiera ..

JUAN

No; lo que quiero decir,
es que la comida higiénica
¡es la que hace la mujer
en su casa!...

CASTA

¡Oh! ¡Esa! ¡Esa!

ESCENA XIV

DICHOS y un MOZO DE CAFÉ, con una bandeja y varios platos

- MOZO ¿Se puede entrar?
CASTA ¿Eh? ¿Qué es eso?
 ¿Qué quería usted?
- MOZO La cena
 que ha encargado un caballero
 ahí, al café de la Estrella.
- CASTA ¿Una cena? ¿Y para quién?
MOZO ¡Eso, usted sabrá!
CASTA (¡Qué bestias!)
 ¿Pero, á dónde la han pedido?
- MOZO Mandárunme que trajera
 al seis de esta misma calle,
 tercero de la derecha,
 este servicio.
- CASTA ¿A mi casa?
MOZO ¡Claru! Si usted es la dueña...
CASTA ¿Y de un café? No es posible.
 Será á otra casa cualquiera,
 porque aquí no acostumbramos
 á traer del café cenas.
- MOZO Pues vino allí un caballero
 de edad, con capa y chistera,
 y dijo claro que al seis,
 tercero de la derecha,
 se trajera todú esto,
 con la más *pusible* urgencia.
- CASTA Pues se ha equivocado usted,
 ó ha oido usted mal las señas,
 ¡ó será una broma!
- MOZO ¡Digu!...
- ¡pues sería broma... y media!
CASTA ¿Y á mí qué me cuenta usted?
MOZO Tampoco á mí me lo cuentan...
CASTA Bueno; ¡vaya usted con Dios!
 ¡Jesús! ¡qué gente más tercal
MOZO ¿De modú que no lu deju?

- CASTA ;Claro que no! ¡Habrá torpeza!
;Yo no he visto hombre más bruto!
- MOZO ¿Eh? ;Pocu á pocu con esa!
- CASTA ¿Cómo?
- MOZO ¡Yo no faltu á naidel!
;Y tengü primeras letras!
- CASTA ;Bueno! ¡Déjeme usted en paz!
- MOZO Sí, señora; ¡no haiga ofensa!
Pero llamarle á uno bruto...
¡y subir una escalera
más alta que un campanariu!
;Es una broma muy necia!
- CASTA ¡Jesús!
- JUAN Vamos, ¡vaya usted!...
- MOZO Sí, señor; peru nu vengan
luego con otro recadu...
¡porque no vuelvo aunque quieran!
- CASTA ¡Digo!...
- MOZO (Marchándose.) ¡Valiente... señora!
- CASTA ¡Imprudente! (Queriendo salir)
- JUAN (Deteniéndola.) ¡Qué simpleza!
- CASTA Deje usted.
- JUAN Pero, señora,
¡no haga usted caso!...
- CASTA ;Que sepa
con quién trata el insolentel
- JUAN ;Pero si eso se desprecia!
- CASTA (¡Se marcha con la comida!)
- JUAN Si son gentes que no piensan
lo que dicen; ¡ni distinguen!
- CASTA Bien; pero deje que vea
donde estaban los criados,
y quién le ha abierto la puerta.
Vuelvo en seguida. (Sale.)
- JUAN Yo siento...
- CASTA A ver, ¡Julián! ¡Lola! ¡Petral...
- PETRA (Al verla entrar en el comedor.)
¿Mamá?
- CASTA Anda y vé corriendo,
y asómate á la escalera,
¡y dile á un mozo que baja,
que suba!...
- PETRA ¿A un mozo?
- CASTA ¡Sí! ¡Vuela!

PETRA Voy. (Sale.)
CASTA ¡Con tal que esté ahí aún!
 ¡Cuidado que fué ocurrencia
 meterle en el gabinetel...
JUAN ¡Tiene mal genio mi suegra!

ESCENA XV

JUAN y LOLA en la izquierda, CASTA en la derecha, despues BLAS

LOLA ¡Cómo! ¿Le han dejado solo?
JUAN Sí; su mamá fué hacia fuera!
LOLA ¡Pues siéntese!
CASTA Iré yo misma;
 ¡porque si no!...
 (Al salir tropieza con Blas, que entra cargado de platos, que tira y se rompen.)
BLAS ¡Adiós!
CASTA ¿Qué?
BLAS ¡Ea!
 ¡Has dado fin con los platos
 que pedí á doña Manuela!
JUAN ¿Qué ocurre?
LOLA ¡No sé!
CASTA ¡Qué casa!
LOLA ¡Voy á ver! (Sale.)
JUAN ¿Habrá pendencia?
 ¡Sin duda ha encontrado al mozo!
BLAS ¿Y qué he de hacer yo?
CASTA ¡Qué bestia!
PETRA ¡Mamá, ese mozo no quiere
 volver!
CASTA ¡Mejor! ¡Que no vuelva!
LOLA ¡Digo! (Viendo los platos rotos.)
PETRA ¿Y qué hacemos?
BLAS ¿Qué hacemos?..
 ¡Ahora vereis!
CASTA ¿Eh? ¿Qué intentas?
BLAS (Abriendo la puerta que comunica con el comedor.)
 Don Juan, haga usted el favor
 de pasar á aquí á esta pieza.
JUAN ¿Sucede algo?..
BLAS Entre usted.

LOLA ¡Pero, papá!...

CASTA (¡Qué vergüenza!)

BLAS No es nada; es que los criados ..

BLAS ¡No señora! No me vengas
con más farsas, que ya es hora
de que hablemos con franqueza.
La sopa que había en casa (A JUAN)
la quemó la cocinera;
y esta sopa, y un cocido
tan quemado como aquella,
es todo lo que podemos
ofrecerle en nuestra mesa.
Esta quiso darse tono,
mandándome que trajeran,
de un café, no sé qué platos;
y me obligó á que pidiera
la vajilla á una vecina,
y ya ni vajilla queda.
Yo no iba á salir de casa
cuando le abrí á usted la puerta,
que abrí, porque no tenemos
ni criado ni doncellas;
y todo ha sido una farsa,
indigna de quien se aprecia,
y no cree que sea un crimen...
¡vivir con suma modestia!

JUAN ¡Muy al contrario!

BLAS ¿Lo oís?

CASTA (¡Vas á llevar una felpa!...)

BLAS Y, dicho esto, ¿QUIERE USTED
COMER CON NOSOTROS?

JUAN ¡Venga
esa mano!...

BLAS (Se la da.) ¡Con el alma!

JUAN Me quedo á comer.

LOLA ¡Se queda!

JUAN Mandaremos á una fonda.
Tendremos por hoy paciencia.
Y dentro de algunos días,
si ustedes no se opusieran,
Lola, que ya habrá aprendido
de una buena cocinera...
sabrás dirigir su casa...
donde será reina y dueña. .

¡y podrá invitar á ustedes
á venir á honrar la mesa!

BLAS (A Casta.) ¿No te lo decía yo?...

CASTA ¡Qué talento! ¡Me embelesa!

JUAN Yo siento llevarme á Lola
tan pronto... pero ..

CASTA (Afligida.) ¡Ay! ¡Qué pena!
(Variando de tono.)

¿No tendrá usted algún amigo
que también se lleve á Petra?

JUAN ¡Já! ¡já! ¡já!...

CASTA (Al público.)

Y ustedes, que tan probada
tienen aquí su indulgencia,
concedáanos un aplauso
aunque esto no lo merezca.

(Cae el talón.)

FIN DEL JUGUETE



Los ejemplares de esta obra se hallan de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la *Sociedad de Autores Españoles*.